

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 15 (1988)
Heft: 4

Artikel: La leyenda del yass, juego suizo
Autor: Golowin, Sergius
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908175>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



La leyenda del yass, juego suizo



Las cartas de yass fueron introducidas en nuestro país probablemente por cruzados, mercenarios y otros aventureros. Pero también se trató del yass durante la fundación del Estado Federal. Actualmente se estima que tres suizos adultos sobre cinco juegan al yass.

Los juegos de cartas hicieron su aparición hacia fines de la Edad Media —que fue un período agitado— y el territorio actual de Suiza fue sin duda uno de los primeros países donde fueron introducidos: Berna, la capital actual, por ejemplo, prohibió ya en 1367 divertirse jugando a las cartas.

El origen de los juegos de cartas es un asunto muy controvertido. La leyenda popular y numerosos investigadores parecen estar de acuerdo sobre un punto: los juegos de cartas tienen su origen en Oriente. ¿Por quién fueron traídos a nuestro país y desarrollados? ¿Por cruzados de regreso, peregrinos con espíritu curioso o aún gentes de los caminos? Los viejos juegos de cartas —los tarots, por ejemplo, que fueron muy populares en la región de los Alpes— abundan en símbolos portentosos.

Todo por cuatro, mismo en el yass

Los juegos de cartas de la Edad Media tienen un punto en común con los que actualmente los reemplazaron: están divididos en cuatro colores. Como bien sabemos, nuestros juegos de yass conservaron hasta hoy esa distribución. Las cartas alemanas tienen sus propios nombres. («Schilten, Schellen, Rosen, Eichel»). En las cartas francesas se habla de pique, diamante, corazón y trébol. Esos cuatro colores son tal vez una supervivencia de la predilección que tenían los antiguos

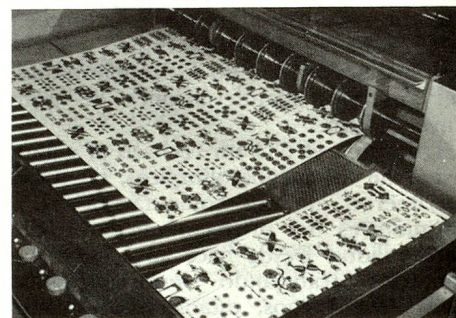


Carta de un juego que data de alrededor de 1760 y representa a la papisa. (Fotos: R. A. Stähli)

por esa distribución. Constantemente se habla de cuatro elementos: por ejemplo, las cuatro estaciones, las cuatro fases de la luna, los cuatro genios, las cuatro direcciones del viento. Los juegos de cartas conocieron una expansión extraordinaria en la época de los grandes ejércitos, tal como lo testimonia la historia militar de fines de la Edad Media. Todos esos ejércitos de Gascones, de Carlos el Temerario o de príncipes italianos debían satisfacer ambiciosos planes políticos. Se encontraban allí aventureros, de orígenes muy diferentes, que no llegaban casi a comunicarse entre ellos.

Mercenarios y reyes legendarios

La única cosa en la que se entendían a pesar de la confusión babilónica de las lenguas, era una pasión común por todos los juegos de azar. Las cartas era un poco el denominador común de esos aventureros venidos de Occidente y de Oriente.



La imprenta Müller en Neuhausen, especializada en juegos de cartas, fabrica alrededor de 50.000 naipes por día. La mayoría son exportados.

Al aproximarse la época del Renacimiento y de la Reforma, los hombres procedentes de nuestros pobres valles alpestres fueron cada vez más numerosos en el seno de esas bandas toscas. Ponerse al servicio de príncipes o de ciudades mercantiles en pleno desarrollo y, ocasionalmente, sentarse alrededor de una mesa de juego en el extranjero les parecía una manera tentadora de mejorar su suerte. Sin duda fueron muy pocos los que lograron por tales medios alcanzar su meta, es decir vivir con holgura después de regresar a Suiza...

Por otra parte, es casi imposible imaginar que esos hombres al servicio del extranjero estuvieran guiados exclusivamente por instintos sanguinarios. Esos hombres, seguros de sí mismos y fuertes, venidos de la montaña, debieron cumplir también muchos e interminables servicios de guardia que debían ser más tediosos que peligrosos. Finalmente no es por nada que «Suisse» en Francia o «Schweizar» en Rusia quieren decir todavía actualmente



«Guardia de la puerta de entrada». Esos hombres fuertes, venidos de los Alpes, pasaban pues sus ratos de espera a la entrada de los castillos o en los puestos aduaneros jugando a toda clase de juegos, que evidentemente variaban de un reino al otro.

El rey, la dama y el valet.

La división de los naipes «figuras» (rey, dama y valet) en cuatro colores puede evidentemente ser interpretada de muy diferentes maneras.

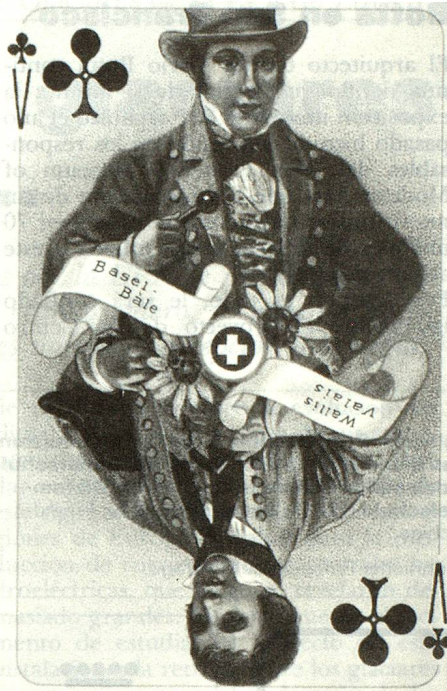
Ciertamente, debía recordar a nuestros guerreros partidos al extranjero que su juego con la vida y la muerte era bien arriesgado: después de todo estaban tanto al servicio de una pareja de soberanos como de otra. Sus beneficios y sus pérdidas dependían de los favores que les acordaran esos diversos señores y damas «procedentes de las cuatro direcciones del viento».

El valet o el valet de triunfo

Pero dependían también del valet que, en las antiguas farsas, era el consejero astuto en la corte del príncipe. A veces ese naipe era también llamado el «Bour» (Valet de triunfo). Se aludía así a un personaje que, desde el fin de la Edad Media, no era menos importante que las testas coronadas: los jefes de las guerras campesinas y de los movimientos insurrectos que, después de todo, sabían también incorporar a su servicio —que era peligroso— mercenarios con inclinación a la aventura. Se pensaba que la Revolución Francesa que llegó a Suiza en 1798, pondría definitivamente fin a la situación poco clara que se desprendía de la existencia de mercenarios al servicio de los príncipes extranjeros. Pero lo que se produjo fue justamente lo contrario. Jamás hubo, por lo menos durante cierto tiempo, tantos mercenarios como después de la Revolución. Innumerables suizos siguieron al emperador Napoleón en todos los campos de batalla. Parece que nunca se jugó tanto a las cartas como alrededor de los fuegos de campaña, desde España hasta Rusia.

El estado federal y el yass

Luego de terminada la pesadilla de las revoluciones y las guerras, el Estado Federal unido se constituyó con una capital fija y el juego de yass —típicamente suizo— se desarrolló. Mismo si parece que se trata de dos cosas bien diferentes, no queda ninguna duda de que hay entre ellas una correlación bastante importante. Anteriormente, las diversas regiones que estaban unidas entre ellas por lazos débiles, tenían todas una infinidad de particularidades que cuesta imaginar. Las diferentes repúblicas, muy conscientes de su autonomía, establecían relaciones y concluían alianzas «tous azimuts» (en to-



El valet de trébol en el juego de cartas «Suiza histórica».

das direcciones) y, en consecuencia, en la esfera de las reglas de los juegos de naipes, recibieron influencias muy variadas. Fue sólo en el siglo XIX que nació un Estado basado en una economía en pleno desarrollo. A partir de entonces, empezaron a necesitarse jóvenes en las administraciones y en las fábricas. Lógicamente, se dictaron reglas cada vez más severas prohibiendo el servicio militar en el ex-



Yass al aire libre en Engstligenalp en el Oberland bernés.

tranjero, que en el pasado había conocido una gran expansión.

Rudolf Minger también jugaba al yass

Dado que los reinados próximos al Estado Federal continuaron durante varias generaciones a luchar por su existencia, los ciudadanos de la nueva Suiza se vieron cada vez más obligados a contar nada más que con ellos mismos, lo quisieran o no. Las fiestas de tiro y otras manifestaciones pintorescas que servían para estrechar los lazos confederados, fueron cantadas por poetas, por ejemplo Gottfried Keller, y celebradas por pintores tales como Ferdinand Hodler. Para entretenerse después del tiro, la lucha o el discurso político, casi todos jugaban al yass. Según la leyenda, consejeros federales que gozaban de gran popularidad, como por ejemplo Jakob Stämpfli y Rudolf Minger, eran igualmente jugadores de yass reconocidos como maestros en el arte del juego. Aún hoy día se habla de algunas hosterías célebres donde se reunían los hombres que entonces iban en gran número a votar y, de paso, jugaban a las cartas. La apuesta del partido, muy a menudo, iba más allá de la postura habitual. Y era ahí que, en esa época agitada, todas las personas importantes aprendían a conocerse.

Jugando al yass con un futuro miembro de un Consejo se lo conocía mejor que leyendo los libros.

Vinieron luego los conflictos europeos con sus grandes ejércitos: la guerra de 1871 entre Alemania y Francia así como las dos guerras mundiales. Los jóvenes que venían de Ginebra, de Appenzell, de Basilea o del Tesino debieron unirse los unos con los otros en su uniforme gris verdoso y tratar que esos tiempos difíciles fueran soportables. Según la cultura a la que cada uno estaba arraigado podía, como mucho, preferir los naipes franceses en la Suiza francesa y los naipes alemanes en la Suiza oriental. Pero, poco a poco, las reglas del juego se fueron haciendo tan uniformes como los trajes militares.

Mismo cuando había dificultades para entenderse conversando todos juntos, los términos y los modismos utilizados en el yass permitían superar cualquier barrera lingüística. Esa costumbre que tienen los habitantes de una misma región de encontrarse alrededor de una mesa se volvió una particularidad suiza que llamó la atención de muchos ciudadanos de los países vecinos.

Mientras que, hasta el siglo XIX nuestros mercenarios estaban dispuestos a jugarse toda su paga, la apuesta del yass era (casi siempre) muy modesta. En general se trataba de un monto simbólico, un vaso de vino o una cerveza.

En 1945, se creía haber escapado a la última de las guerras sangrientas y, a los



ojos de mucha gente, el yass no era más que la expresión de un siglo de pequeños burgueses, de la estrechez de espíritu y de un horizonte limitado a las cuatro paredes de una habitación.

Hoy día, cuando nuestra esperanza de vivir en un mundo libre y feliz se siente defraudada, el yass renace. Los programas de la televisión suiza consagrados al yass se encuentran entre los más populares, mismo entre las mujeres y los jóvenes.

Sergius Golowin

Botta en San Francisco

El arquitecto tesinés Mario Botta continúa dando que hablar de sí mismo: la exposición itinerante que organizó el año pasado hizo tal impresión en los responsables del «San Francisco Museum of Modern Art» que la construcción de un nuevo museo cuyo costo se estima en 70 millones de dólares será confiada a este arquitecto suizo.

Pero eso no es todo, le será confiado igualmente el proyecto de un Centro

para el Festival del film de Locarno.

Semanas musicales: 50 años

Las semanas musicales internacionales de Lucerna, el festival más importante de Suiza en la esfera de conciertos de música clásica, cumple 50 años. Acontecimiento que fue celebrado por el mismo Festival, entre el 17 de agosto y el 10 de setiembre de 1988, ofreciendo estrenos y conciertos conmemorativos.

Hochalpinen
Töchter-
Institut
Fetan
Unter Engadin

Auf der Sonnenterrasse des Unterengadins
(1712 m ü. M.)

Schultypen: **Primarschule 5./6. Kl., Gymnasium Typus B und D** (eidg. anerkannt), **Sekundarschule, Handelsdiplomschule** (eidg. Diplom), **Diplom-mittelschule (DMS), Deutschkurse** für Fremdsprachige.

Ausführlicher Prospekt auf Anfrage.

Hochalpinen Töchter-Institut Fetan

Rektor:
H. Gallmann-Kübler, lic. phil.
CH-7551 Fetan
Telefon 084 9 02 22

Etudes en Suisse à Lausanne ou à Genève

- **Baccalauréat français**, séries A, B, C, D
- **Maturité suisse** ● Informatique ● Traitement de texte
- **Diplômes commerce, secrétaire, secrétaire de direction**
- **Cours d'anglais, tous niveaux**
- **Cours de français pour étrangers**
- **Cours de vacances** fin juin-sept.

● **Aussi en internet**

Renseignements: **Ecole Lémania**
Tél. 021/20 15 01 3, ch. de Préville
Fax. 021/22 67 00 CH-1001 Lausanne
Télex 450600 el ch

Ecole Lémania
Lausanne Genève

Institut Kandersteg Berner Oberland 1200 m ü. M.

Ferienkurse mit Sprachunterricht

Für Jungen und Mädchen von 9-14 Jahren im Juli/August, Kursdauer 3 oder 6 Wochen

- Unterricht in verschiedenen Niveaulassen
- Vielseitiges Sportangebot - Eigene grosse Wiesenflächen - Kulturelle Programme und Exkursionen - Bergwanderungen
- Frohes Gemeinschaftsleben in freundlicher und familiärer Internatsatmosphäre

Auskünfte und Prospekte: **Institut Kandersteg**
Familie Dr. J. Züger, 3718 Kandersteg/Schweiz, Telefon 033 75 14 74

La combinaison idéale pour un avenir professionnel assuré:

Cours intensifs de langues et formation hôtellerie et tourisme en Suisse

En internat nous préparons des jeunes filles de 15 à 24 ans aux diplômes de langues **internationalement reconnu** (Angl., Allm., Fr.). Par ailleurs, nous proposons une formation hôtellerie-tourisme jusqu'à l'assistante d'hôtel de direction. Langue officielle de l'Institut: le bon allemand. **De plus nos objectifs sont:** élargissement des centres d'intérêt, culture générale approfondie, Savoir-vivre, Etiquette, Sports, développement de la personnalité et de la confiance en soi. Encadrement sérieux. Meilleures références.

Cours d'été de langues (juillet, août)

Institut Sunny Dale (depuis 1950) - Villa Unspunnen, Fam. Dr. Gaugler
3812 Interlaken/Suisse, Tél. 036 22 17 18, Telex 923 173



BM

BRILLANTMONT

Av. Secrétan 16
CH-1005 Lausanne
Tél. 021 22 47 41
Télex 450 472 BMCH

- **Diplôme Supérieur de Commerce en deux ans**
475 heures de français
320 heures d'anglais
280 heures 2^e langue
1000 heures de commerce
- **Maturités Fédérales**

Ecole d'Humanité 6085 Hasliberg Goldern

Gemeinnützige Genossenschaft; Telefon 036 71 15 15; B.O., 1050 m ü. M.

Internat: familiäre Kleingruppen, Knaben und Mädchen, Primar-, Sekundar-, Realschule, Gymnasium. Flexible Kursorganisation (Fähigkeitsgruppen, nicht Jahrgangsklassen) ermöglicht u. a. Umschulung auf Schweizerische Schulverhältnisse.

English-speaking school system: CEEB and GCE preparation

Gründer: Paul und Edith Geheeb. 150 Schüler, 34 Lehrer.
Leitung: Natalie und Armin Lüthi-Peterson.

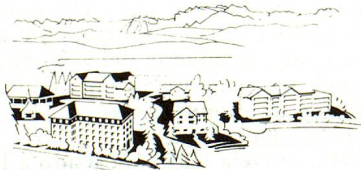
DIAVOX

Beaulieu 19
Case postale 138
1000 Lausanne 9

Tél. 021 37 68 15

FRANÇAIS, ANGLAIS, ALLEMAND

Cours intensifs: 4-11 semaines
Externat. Dès 16 ans. Examens officiels.
Cours privés sur demande.



INSTITUT MONTANA ZUGERBERG

Leitung: Dr. K. Storchenegger
6316 Zugerberg, Telefon 042 21 17 22
1000 Meter über Meer

Internationale Schule für Söhne ab 10 Jahren
Schweizer Sektion:
Primarschule Klassen 4-6
Gymnasium und Wirtschaftsdiplomschule
Eidgenössisch anerkannte Diplom- und Maturitätsprüfungen im Institut
Ferienkurse: Juli-August
American School: 5th-12th Grade
Scuola italiana, Niederlandse Sectie